

¿QUÉ PERIODISTA QUEREMOS? UN ANÁLISIS DE SU FORMACIÓN PROFESIONAL EN LA UNIVERSIDAD DE MATANZAS.

Lic. Mayre Barceló Hidalgo¹

1. Departamento de Periodismo. Universidad de Matanzas – Sede
“Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca Km.3, Matanzas, Cuba.

mayre.barcelo@umcc.cu



CD de Monografías 2015
(c) 2015, Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”
ISBN: XXX-XXX-XX-XXXX-X

Resumen

Las disímiles transformaciones económicas, tecnológicas y políticas que acontecen en la sociedad del nuevo milenio demandan un periodista con una sólida formación cultural, madurez intelectual y política, así como, una actitud comprometida y responsable con su país. La presente investigación realiza una valoración de los aportes y limitaciones del Plan de Estudio “D” en la formación profesional de la carrera de Periodismo en la Universidad de Matanzas.

El análisis realizado se sustenta en los presupuestos teóricos latinoamericanos sobre los que se construye el campo académico de la comunicación; así como, en aquellos que provienen de la teoría y el diseño curricular para las carreras universitarias cubanas.

Palabras claves: *Diseño curricular, Formación profesional, Universidad de Matanzas, Periodismo,*

Introducción

Con la creación en 1942 de la Escuela de Periodismo Manuel Márquez Sterling se dio inicio a los estudios relativos a la comunicación en Cuba. Durante los años sucesivos a la década del 50 fueron surgiendo a lo largo del país otras instituciones académicas con el objetivo de formar determinadas competencias profesionales en las áreas de publicidad, marketing y relaciones públicas, profesiones de alta demanda por la influencia norteamericana en los medios de comunicación imperantes en la Isla.

Sin embargo, no es hasta después del triunfo de la Revolución en 1959 que se instituye al Periodismo como carrera universitaria, adjunta a la Escuela de Ciencias Políticas de la Facultad de Humanidades (curso 1960-1961). A este periodo le correspondió una fuerte inestabilidad en la ubicación de la especialidad en un campo de estudios determinado, lo que evidenciaba su falta de legitimidad como disciplina académica y los desencuentros con la producción científica y teórica que se generaba en América Latina¹. En opinión de Miriam Rodríguez Betancourt, el periodismo es un conglomerado heterogéneo, pues tiene de Letras, de Política, de Arte, de Ciencias Sociales; y, por lo tanto, estará obligada a estructurarse para ella estudios propios y específicos.

Luego del establecimiento del Ministerio de Educación Superior en el año 1976, se comienza a trabajar con los primeros Planes de estudio, el Plan A; que para el curso 1982-

¹ La reflexión latinoamericana sobre el campo de la comunicación se puede sintetizar en las publicaciones de Jesús Martín Barbero, Guillermo Orozco, Raúl Fuentes Navarro, María Inmacolatta Vassallo de Lopes, José Márquez de Melo.



1983 se implementan los Planes B, los cuales comienzan a utilizar la nueva Facultad de Periodismo de la Universidad de La Habana creada para el año 1984.

La “tercera generación de los planes de estudio”, el Plan C, se introduce en 1991, con lo cual la carrera de Periodismo pasó a denominarse Comunicación Social. Con ello se perseguía que los egresados, además de encargarse de espacios informativos, fueran capaces de asumir otras áreas como Publicidad, Propaganda, Relaciones Públicas e Investigación en Comunicación. (Cordero y González, 2008)

No es hasta el VII Congreso de la UPEC en 1999 que se produce la división del perfil del periodista y del sujeto encargado de la comunicación institucional en la gestión administrativa. En lo adelante, la carrera de Periodismo se dedicaría exclusivamente a la formación de especialistas para la programación informativa en los medios de comunicación masiva; mientras que la de Comunicación Social se encargaría de un profesional con un marcado perfil hacia el mundo empresarial.

Con la introducción del Plan de Estudio “D” la formación profesional del periodista adquiere nuevas dimensiones. Las disímiles transformaciones económicas, tecnológicas y políticas que acontecen en la sociedad del nuevo milenio demandan un profesional con una sólida formación cultural, madurez intelectual y política, así como, una actitud comprometida y responsable con su país.

Precisamente con los nuevos cambios en el diseño curricular de las carreras universitarias cubanas, y ante el déficit de periodistas en el sistema de medios masivos de la provincia de Matanzas, para el curso 2008-2009 surge la carrera de Periodismo (Modalidad Presencial) adscripta a la Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades en la sede “Camilo Cienfuegos” de la casa de altos estudios matancera.

Sin embargo, su colectivo de profesores proviene de otros campos científicos, por lo que a pesar de tener dominio de la práctica pedagógica, carecen de los componentes fundamentales de la formación profesional periodística. Mientras que, las asignaturas propias de la profesión son impartidas por periodistas de los medios de comunicación de la provincia, quienes no poseen conocimientos didácticos, ni metodológicos de la enseñanza.

A decir de Bárbara Vasallo, directora provincial de la Agencia Cubana de Noticias y profesora auxiliar, “la academia es determinante para la profesionalización del campo, por eso los profesores que están dentro de la misma tienen que estar preparados. La academia matancera se honra con muy buenos profesores de Filosofía, de Gramática, Historia e igual tiene que ser para los que inciden en las asignaturas propias de la comunicación, no pueden ser improvisados, de preferencia especialistas de estas mismas ciencias.” (Entrevista Personal: En Febles García, 2015)

De acuerdo a lo expresado anteriormente, la presente monografía pretende:



- Valorar los aportes y limitaciones del Plan de Estudio “D” en la formación profesional de la carrera de Periodismo en la Universidad de Matanzas.

El análisis realizado se sustenta en los presupuestos teóricos latinoamericanos sobre los que se construye el campo académico de la comunicación; así como, en aquellos que provienen de la teoría y el diseño curricular para las carreras universitarias cubanas.

Se consultaron, además, el Plan de Estudio “D” (2015), las Cohortes desde el curso 2011-2012 hasta la fecha actual, los diferentes dictámenes ministeriales relacionados con las Ciencias Sociales y la propia especialidad, los programas analíticos de algunas disciplinas y asignaturas, así como, el Informe de Autoevaluación de la carrera para el proceso de acreditación. Al mismo tiempo se dialogó con varios profesores del departamento para conocer sus criterios y valoraciones en relación a la formación profesional del periodista matancero.

Desarrollo

❖ El Plan D: el modelo pedagógico de perfil amplio en la universidad cubana.

La evolución de los planes de estudio, es de alguna manera, el reflejo de las nuevas exigencias a las que se tienen que enfrentar el profesional ante el contexto histórico concreto de su mercado laboral. Del mismo modo, es el resultado de la aplicación de los fundamentos filosóficos, epistemológicos, pedagógicos, psicológicos y socio-culturales de la teoría y diseño curricular.

El denominado Plan de Estudios “D” comienza a implementarse en la universidad cubana a partir del año 2008 con la peculiaridad de que, se muestra con un programa de asignaturas mucho más flexibles que los que le anteceden. El estudiante en este sentido, puede moverse un poco más entre las asignaturas obligatorias y las optativas, que de acuerdo a la cantidad de horas destinadas al currículo base este puede desplazarse entre las asignaturas de su interés para su formación.

“El modelo de formación de un profesional de la educación superior cubana es el de perfil amplio. Está dotado de una profunda formación básica, para dar una respuesta primaria en el eslabón de base de su profesión; al poder resolver, con independencia y creatividad, los problemas más generales y frecuentes que se presentan en su objeto de trabajo.” (Horrutiner Silva, 2008)

El fortalecimiento de la formación básica en los primeros años de la carrera posibilita una mejor comprensión de las materias propias del ejercicio de la profesión. De ahí que hacia los años finales, el estudiante logra advertir la visión transdisciplinar que debe caracterizar a su profesión en aras de alcanzar la pertinencia e impacto social.



Un aspecto relevante de esta novedosa propuesta lo constituye la tendencia a reducir la presencialidad del estudiante en el aula y el amplio perfil al que se enfrenta, pues la posibilidad de cursar asignaturas optativas y electivas que ofrece el diseño curricular complementan la formación del futuro egresado, aspecto que potencia los posibles vínculos entre distintas áreas de conocimiento.

Con la nueva visión del diseño curricular, se pretende formar un estudiante independiente, creativo y capaz de autogestionar su aprendizaje. Se trata de reducir las horas de clase en el aula, y con ello disponer más tiempo para el trabajo investigativo y de extensión cultural, aspectos que tributan a la formación integral del joven universitario cubano. A esto se suma la incorporación de las estrategias curriculares con un enfoque integrador de los objetivos por año académico y disciplinas, garantizando así, una adecuada gestión pedagógica.

Hoy en día se intenta desarrollar el paradigma “aprender a aprender”, de modo que los procesos didácticos e instructivos estén orientados a la formación de individuos y colectividades que piensen, sientan y actúen en función de crear condiciones sociales para que exista desarrollo humano.

❖ **Campo Académico de la Comunicación: la formación profesional del periodista.**

La comunicación constituye un concepto polisémico y ha sido conceptualizado por los investigadores de manera muy diversa. Y es que se trata de una actividad compleja, un proceso, un área profesional y una disciplina.

Los primeros pasos para la institucionalización del campo académico de la comunicación fueron dados durante los años cincuenta y sesenta en los Estados Unidos por Wilbur Schramm², quién fomentó la creación de institutos especializados en investigación de la comunicación, la redacción de los libros de texto que definieron el campo, la formación de docenas de los primeros doctores en comunicación, la fundación o dirección de asociaciones, así como la difusión internacional de la disciplina o ciencia de la comunicación; primeros pasos que han marcado el consiguiente desenvolvimiento del proceso en las demás regiones.

Sin embargo, no es hasta principios de la década de los 90 que comienza a manejarse la noción de campo académico de la comunicación, con una fuerte tendencia a considerar que su objeto de estudio era (y habían sido) los medios de comunicación, dejando otras instancias y objetos de lado (Gómez, 2003).

En igual período, desde la región latinoamericana, se comienza a abogar por enfoques que abandonen la tendencia mediacentrista en los estudios de la comunicación y se habla con

² Doctor en Filosofía por la Universidad de Iowa en 1922. Periodista, editor y corresponsal de la Associated Press de 1924-1930. Uno de los autores más importantes de la *Mass Communication Research*.



mucha más fuerza de mediaciones y cultura (Barbero, 1995; Orozco, 1997; Fuentes Navarro, 1998); a la vez que se reconoce la complejidad del fenómeno comunicativo y la necesidad de tener en cuenta en su abordaje hasta las formas de comunicación de la vida cotidiana (Saperas, 1998; Alsina, 2001).

Cuando se habla de campo académico, explica Fuentes Navarro, “no es a las prácticas sociales de comunicación (masivas o no) a las que se hace referencia, ni a las instituciones que se han especializado en su servicio y en su control social, sino a aquellas que toman a estas como su referente, es decir, las que son realizadas principalmente por académicos (universitarios), con el propósito general de conocer, explicar e intervenir en la transformación intencionada de las prácticas sociales de comunicación” (Fuentes,1997).

De acuerdo con este autor, Vasallo de Lopes lo suscribe al “conjunto de instituciones de educación superior destinadas al estudio y a la enseñanza de la comunicación, donde se produce la teoría, la investigación y la formación universitaria de los profesionales de la comunicación.” (Vasallo de Lopes, 2001)

Mientras, el investigador brasileño Marques de Melo afirma que se trata de un campo con vocación de interdisciplinariedad, en la medida en que sus objetos específicos son productos cuyo contenido está enraizado en el territorio de las demás disciplinas que constituyen el universo científico. Su conformación esta matizada por desplazamientos y apropiaciones teórico-metodológicas, por lo que su estatuto dentro de las Ciencias Sociales aún está en debate. (Marques de Melo, 2001)

Así, la comunicación ha sido explicada por diferentes cuerpos conceptuales y teorías, las cuales han sido situadas dentro de diferentes perspectivas como la positivista, la interpretativa y la crítica; o enmarcadas en disciplinas como la física, la lingüística, la antropología, la psicología y la sociología, entre otras.

Por su parte los profesores de la Facultad de Comunicación y Lenguaje de la Universidad Javeriana, Lalinde (1989) y Alba & Buenaventura (1997), coinciden en que, el campo educativo debe estar en capacidad de ejercer su autonomía relativa frente a un mercado laboral que ejerce presión sobre cierto tipo de perfiles y de prácticas profesionales: “Hacer lo contrario sería convertir a la universidad en un simple eslabón de una cadena productiva. (...) En otras palabras, el compromiso de la universidad debe ser con el saber, la sociedad y el desarrollo de nuestros pueblos, solo secundariamente debe tener un compromiso con los grandes medios de comunicación”.

Refiriéndose específicamente al campo del Periodismo, el autor norteamericano, Stuart Adam, ha dividido en por los menos cinco ejes las mediaciones articuladoras de la especialidad:



- a) Filosofía del periodismo, donde incluye lo relativo a la historia de la profesión, o de conceptos históricamente asociados a ella como libertad de expresión y de prensa, o los presupuestos éticos del ejercicio profesional.
- b) Habilidades del periodista: la redacción, el manejo de los lenguajes, las diferentes técnicas de producción comunicativa.
- c) Contexto: hacer del comunicador un humanista a través de un conocimiento cultural, económico, social y político que le permita desarrollar otra sensibilidad frente al mundo.
- d) Criticismo: la capacidad de deconstruir las prácticas periodísticas desde una dimensión intelectual, estética y moral.
- e) Metodología como desarrollo de una autoconciencia para evaluar los métodos más efectivos a la hora de producir conocimiento.

Dichas mediaciones permiten inferir la existencia de varios subcampos dentro del campo académico de la comunicación: el educativo que se define por prácticas de reproducción de conocimiento; el científico, implicado en prácticas de producción de conocimiento a través de la investigación académica; y el profesional, caracterizado por prácticas de aplicación del conocimiento y que promueve vínculos variados con el mercado laboral.

❖ **Análisis del Plan de Estudio de la Carrera de Periodismo en la Universidad de Matanzas.**

En la actualidad existe la concepción del periodista como un profesional que, además de comunicar la realidad a través de los medios de comunicación masiva, tiene la responsabilidad de pensarla, valiéndose de perspectivas transdisciplinarias provenientes de la Teoría de la Comunicación, la Filosofía, la Política, la Economía, la Sociología, la Psicología, y otras ramas del conocimiento.

El plan de estudio está organizado en un Currículo Base, compuesto por 16 disciplinas, de ellas 6 de formación general, 4 básicas -no propiamente de la especialidad-, y 6 referidas a la Teoría del Periodismo. A la par se articula un Currículo Propio que complementa esta formación a partir de las características de la Universidad de Matanzas, de los intereses y problemáticas del territorio, y de la experiencia del claustro. También se contempla un espacio mayor para el Currículo Optativo.

Dentro de las disciplinas propias de la profesión, Teoría e Investigación en Comunicación tiene la intención de construir en el estudiante una sólida base conceptual y metodológica que permita la interpretación adecuada de los fenómenos que se evidencian al interior de su campo de conocimiento; así como, lograr que el futuro egresado durante su formación diste del empirismo, de la improvisación y del instrumentalismo. Por ello se le ofrecen las diversas posturas teóricas y epistemológicas del campo relativo a la comunicación y la delimitación de las principales corrientes y autores de mayor significación para el campo.



Dicha disciplina esta integrada por las asignaturas Teoría de la Comunicación I, II y III, que terminan de recibir los estudiantes en segundo año de la carrera, lo cual se justifica porque ellas le allanan el camino para recibir las asignaturas que tributan directamente a la Investigación, como es el caso de Metodología de la Investigación I y II, y Taller Metodológico. Sin embargo, el estudiante que reciba Teoría de la Comunicación debe tener otros referentes que le sirvan de apoyo a la comprensión de dichos conocimientos, por lo que sería oportuno recibir esos contenidos más adelante.

En este sentido el profesor de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana Emilio Barreto, argumenta que al estudiante de segundo año le faltan conocimientos por incorporar que le sirvan de base para entender la teoría, como, por ejemplo: estudios filosóficos, culturales, literatura; conocimientos más generales que le sirvan de base para entender por qué en un momento dado, en determinadas zonas geográficas se reflexionó sobre determinado objeto de estudio. (Entrevista Personal, en Bradshaw González, 2010)

Un ejemplo fehaciente de ello se corresponde con la asignatura optativa Propaganda Política³ del segundo semestre de tercer año. Su vínculo directo con el contexto histórico en el que se sitúa el modelo de comunicación de Harold Lasswell y la corriente teórica conocida como la *Mass Communication Research* señala que debe impartirse simultáneamente con Teoría de la Comunicación I o Teoría de la Comunicación II.

Otro análisis en relación al plan de estudio refleja que el componente metodológico de la carrera se limita a las asignaturas básicas y propias de la disciplina antes mencionada, quedando al margen la materia optativa Taller de Análisis de Investigaciones. Mientras, la asignatura Estudio de la Praxis Periodística⁴, también del currículo optativo pero de la disciplina Problemas Conceptuales del Periodismo, apuesta por integrar elementos metodológicos a la comprensión del campo académico y profesional de la comunicación. En ambos casos, no se ha logrado el interés de los alumnos por recibirlas; a lo que se suma, la carencia de un programa analítico para cada una de estas.

Si bien un aporte significativo de la nueva versión del currículo, radica en la creciente utilización de trabajos investigativos como evaluación final de la mayor parte de las asignaturas posteriores al segundo año de la carrera, aun no se logran concretar líneas de investigación que tributen al quehacer científico-estudiantil. En ello incide también el desconocimiento de las problemáticas que enfrentan los medios de comunicación de la provincia.

³ En la Cohorte 2011-2012 se propusieron dos asignaturas similares: Propaganda Política con 30h para el segundo semestre de tercer año, y Propaganda Social y Política con 45h para el primer semestre de cuarto año.

⁴ Esta asignatura ya se incorporó al currículo propio en la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana.



La disciplina Problemas Conceptuales del Periodismo constituye una de las más importantes dentro del programa de estudio, pues tal como se declara en uno de sus objetivos generales, pretende el análisis y la sistematización de los fundamentos, principios y/o presupuestos conceptuales sobre los cuales se sustenta el ejercicio del periodismo, en sus diversos enfoques, tendencias y perspectivas. Sin embargo, presenta solo dos asignaturas básicas y once con carácter optativo distribuidas en los dos años terminales, por lo que no se logra el total cumplimiento de los objetivos y habilidades de la disciplina.

En primer año se le ofrece al estudiante como parte del currículo optativo de la disciplina Periodismo Impreso y Agencias la asignatura Grandes Figuras del Periodismo, que de manera sistemática ha abordado la personalidad de José Martí, por la impronta de su obra en el quehacer periodístico y porque constituye otra forma de interpretar y comprender la vida del Apóstol⁵. Además, la asignatura ha contribuido al vínculo de los alumnos con la Cátedra Martiana del Departamento de Marxismo de la universidad.

No obstante, existen otras personalidades relevantes para la profesión, tanto del ámbito nacional como internacional, que no han sido estudiadas; tal es el caso de Fidel Castro, Pablo de la Torriente Brau, Alejó Carpentier, Rubén Martínez Villena, Raúl Roa, Enrique de la Osa, Jorge Mañach, Lino Novás Calvo, Gabriel García Márquez, Ernest Hemingway y otros. En ello incide la falta del componente investigativo en el estudiante, de modo que aún no se muestran resultados o aportes a la historia de la prensa en las jornadas científicas estudiantiles, trabajos de curso o publicaciones.

De igual forma, se manifiesta una contradicción entre los objetivos por año académico, puesto que, al estudiar la obra de nuestro Héroe Nacional en primer año, no es sugerente formular para cuarto lo siguiente: Valorar los aportes históricos de la tradición periodística cubana, especialmente la obra de José Martí, al desarrollo de la prensa nacional.

Durante igual periodo el educando recibe Introducción a la Computación, asignatura que va resultando obsoleta si se tiene en cuenta que las generaciones actuales tienen un amplio dominio de las herramientas tecnológicas y del software para el procesamiento de la información (Microsoft Office). Ello se evidencia en las pruebas de suficiencia que realizan la mayor parte de los alumnos.

En palabras del Doctor en Ciencias Pedagógicas, Horrúitiner Silva: “ya los estudiantes (...), cada vez con mayor frecuencia, dominan esos fundamentos. La prioridad esta hoy en asegurar el empleo de otros recursos, de mayor alcance, propios del quehacer profesional, que los familiarice con los sistemas de uso más frecuentes en su actividad profesional.” (Horrúitiner, 2008)

⁵ Véase las Crónicas Norteamericanas en sus Obras Completas y el trabajo realizado en a varios periódicos de Latinoamérica.



Asimismo, se imparten diez asignaturas de carácter histórico-cultural, que a decir de Marques de Melo “muchos estudiantes que se inscriben en las carreras de comunicación traen un capital cultural que debe ser potencializado. En vez de condenarlos con frecuencia a disciplinas cuyo conocimiento ellos ya adquirieron, sería preferible darles la oportunidad de una evaluación formal y, si son considerados aptos, reducirles las exigencias contenidistas”. (Marques de Melo, 2001)

Taquigrafía I y II son asignaturas optativas de segundo año (primer y segundo semestre) que nunca han sido seleccionadas por los estudiantes, puesto que coexisten con materias de las disciplinas Periodismo Impreso y Agencias, y Comunicación Audiovisual. Si bien la taquigrafía es una herramienta clásica en el trabajo del periodista, los nuevos soportes tecnológicos -computadora personal, tableta electrónica, teléfonos inteligentes- se imponen en las nuevas generaciones y en las rutinas productivas de los cibermedios.

Para Horruitiner, resulta necesario incorporar a los planes y programas de estudio aspectos más generales, propios de la actuación de un profesional de esta época como son los relacionados con la calidad, la gestión del conocimiento, el marketing, las habilidades de dirección y la gestión integral de proyectos. (Horruitiner, 2008)

En este sentido, la carrera de Periodismo integra en su diseño curricular asignaturas tan diversas como Gestión de Información en Instituciones Mediáticas, Fundamentos de la Comunicación Institucional, Curso de Dirección y Taller de Análisis de Investigaciones.

La primera de estas se corresponde con la estrategia curricular para el manejo adecuado de la información científico y técnica. Un estudio⁶ realizado recientemente demostró dificultades en el cumplimiento de su programa docente, pues para la mayoría del claustro la asignatura es solo el precedente de Periodismo Hipermedia, y no se percibe como una forma de ‘aprender a aprender’ en la sociedad contemporánea actual.

Relacionado con la asignatura Fundamentos de la Comunicación Institucional, vale acotar que se implementó en el currículo propio a partir de la cohorte 2014-2015 por el Dictamen No.218/2014 que modifica la disciplina Problemas Conceptuales del Periodismo. Su incorporación está dada por la pretensión de formar un profesional preparado para actuar en otros campos de la comunicación diferentes de los medios de prensa, dígase la publicidad, la propaganda, las relaciones públicas. Por lo tanto, agrupa dos grandes dimensiones, la Comunicación Organizacional y la Gestión de Comunicación. Se imparte con un fondo de 45h clase en el segundo semestre de tercer año.

⁶ Véase la investigación “La Alfabetización Informacional a través de la asignatura Gestión de Información en Instituciones Mediáticas en la carrera de Periodismo de la Universidad de Matanzas” de la autora de esta monografía, recientemente aprobada para el VIII Encuentro Internacional de Investigadores y Estudiosos de la Información y la Comunicación ICOM 2015, a celebrarse en el mes de diciembre en el Palacio de las Convenciones, La Habana, Cuba.



Tal como lo expresan los profesores del Departamento de Periodismo y Comunicación Social, Ramos y Martínez⁷, el tiempo destinado es insuficiente si se tiene en cuenta que la asignatura engloba toda una profesión, la Comunicación Social. De ahí que sería necesario aumentar las horas clases, o repensar los objetivos y sistema de contenidos para una cohorte completa. También habría que reconsiderar la oferta de las asignaturas optativas Relaciones Públicas, Propaganda Política y Cultura Organizacional, que se imparten entre tercer y cuarto año, y que el educando al tener que cursar la asignatura propia no sentirá motivación por escoger una estas.

Una mirada al programa académico de cuarto año refleja una incongruencia entre varias asignaturas. En el primer semestre reciben Taller de Realización Audiovisual, que tiene dentro de su sistema de conocimientos el estudio del guion, lo que además se manifiesta en las siguientes habilidades:

- Poner en función de una obra audiovisual los conocimientos de dramaturgia de la comunicación, al diseñar guiones para documentales o serie de trabajos de periodismo interpretativo o investigativo
- Saber conjugar los elementos dramáticos en la realización artística de obras de mayor formato como los documentales.

Unido a esta asignatura se encuentran Guion Creativo para Radio y Televisión, y Guion y Dramaturgia (primer y segundo semestre respectivamente). Pese a ello, estas materias son optativas, por lo que dejan un vacío de conocimiento si el alumno no la escoge. Es de suponer entonces, que las habilidades mencionadas no se logran con la pertinencia requerida.

El quinto año de la carrera resulta el más complejo, pues se estructura en dos asignaturas de currículo propio y el resto es optativo/electivo. Sobre estas últimas vale declarar la innegable desmotivación de los estudiantes, al ofrecerles contenidos poco atractivos para orientación hacia las diferentes especialidades periodísticas en correspondencia con los intereses del país y los suyos propios.

Tradicionalmente se escogen aquellas que tributan directamente al tipo de investigación⁸ a desarrollar como ejercicio de culminación de estudios; encontrándose con mayor frecuencia Análisis del Discurso y Producción Audiovisual. Se pueden citar, además, Ensayo Periodístico y las especialidades Periodismo Literario y Periodismo Deportivo.

⁷ Alejandro Ramos Guerra y Ángel Danley Martínez Rodríguez. Lic. Comunicación Social. Vicedecanos de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Matanzas. Profesores de las disciplinas Comunicación Institucional y Gerencia y Mercadotecnia en la carrera Comunicación Social (Modalidad semipresencial)

⁸ En el campo de la comunicación existen dos modalidades de investigación: las comunicológicas -aquellas que estudian los procesos comunicacionales desde una perspectiva teórica o teórico-aplicada-, y las investigaciones para la producción -se dirige a obtener, con el mayor rigor posible, la información destinada a nutrir la elaboración de productos comunicativos-.



Un análisis más detallado de este año refleja que, una asignatura tan compleja como Análisis del Discurso debe tener más de 30h clases; y Periodismo Especializado con poco más de 50h debe agrupar otras optativas como Periodismo Literario, Periodismo Cultural, Periodismo y Medio Ambiente, de manera que el alumno obtenga una visión general del tratamiento periodístico a estos temas, y así poder ofertar otras opciones. En el caso del Periodismo Deportivo deberá enfocarse en la narración y en el intercambio con especialistas del Instituto Cubano de Radio y Televisión.

Durante el transcurso de los cinco años el alumno se familiariza con los distintos géneros periodísticos y el sistema de medios de comunicación a través de las asignaturas Periodismo Impreso (I y II), Fundamentos de la Información Cablegráfica, Periodismo Radiofónico, y Periodismo Audiovisual. Cada una de estas asignaturas tiene una segunda fase en forma de talleres dentro del currículo propio.

No sucede así con el Periodismo Hipermedia, una asignatura de gran interés para los educandos por el impacto de las nuevas tecnologías en el sistema comunicativo y las disímiles potencialidades que ofrecen las herramientas de la Web 2.0 o Web Social. Su Taller de Producción Hipermedia esta categorizado como una optativa de quinto año, y según plantea la profesora Oviedo Bravo⁹, en los siete años de la carrera no se ha podido impartir.

Un aspecto decisivo en la nueva concepción del currículo es la formación pedagógica mediante el fortalecimiento y desarrollo de los alumnos ayudantes, antecedente de nuevos profesores, quienes bajo la guía de sus tutores se prepararán para asumir roles protagónicos en la impartición de docencia en muy diversos escenarios.

Según informa el Vicedecanato Docente de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades, la carrera tiene un grupo reducido de alumnos ayudantes que responden al Departamento de Marxismo y a la disciplina Psicología. Ello indica la falta de sistematicidad y compromiso de los profesores de las especialidades de la profesión para formar a determinados estudiantes en el ejercicio docente, ya sea en los años culminantes o luego de graduados¹⁰. Sobre esta base deberá potenciarse la estrategia curricular pedagógica.

Por otra parte, la estrategia curricular para la labor educativa de los estudiantes, así como, la relacionada con la permanencia y vida universitaria, evidencian logros en el Movimiento de Artistas Aficionados con varios reconocimientos nacionales en literatura y danza.

⁹ Ariadna Oviedo Bravo. Máster en Ciencias de la Comunicación y profesora fundadora de la carrera en la Universidad de Matanzas. Jefa de la Disciplina Comunicación Hipermedia, Tecnología y Sociedad.

¹⁰ El departamento de Periodismo cuenta actualmente con 14 profesores a tiempo completo, de ellos solo 3 son periodistas, quienes asumen muy pocas de las asignaturas propias del perfil profesional. El resto de las materias de la especialidad es impartido por profesores adjuntos de los medios provinciales de comunicación con un escaso vínculo a la academia.



Conclusiones

El desarrollo desplegado por las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones en los *mass media*, exige a la formación universitaria de los periodistas la conjugación de diferentes conocimientos, habilidades y actitudes, de manera que no sea únicamente un escritor de la noticia, sino además, gestor y productor de conocimientos y valores universales.

A pesar de las diversas transformaciones en el sistema educativo cubano, continúa prevaleciendo un interés especial por dotar al estudiante de periodismo de una profunda formación general, con amplios conocimientos humanísticos, culturales y de las ciencias sociales. Ello es constatable en los programas académicos de tercero y cuarto año, en los que se compendian un promedio de 10 asignaturas de las disciplinas Teoría Filosófica y Sociopolítica, Idioma Ingles, Arte y Literatura, Historia, y Teoría Económica.

La universidad matancera tiene el reto de perfeccionar su diseño curricular, a partir de las condiciones materiales y de la disposición de un claustro competente y comprometido con la formación de sus estudiantes, en aras de alcanzar el reconocimiento y la legitimación profesional que demanda esta práctica en el territorio. Sobre este supuesto, se deberá seguir potenciando el componente metodológico-investigativo como herramienta indispensable para la interpretación, desarrollo y análisis de la producción de mensajes.

Las prácticas laborales en los medios de prensa constituyen un eje central en la formación de los alumnos, pues es la expresión más concreta de la relación teoría-práctica y del trabajo cooperado que debe existir entre la academia y el sector profesional. En este sentido, deberá diseñarse una estrategia que logre un mayor compromiso de las instancias empleadoras en el aprendizaje de las habilidades y saberes instrumentales propios de la profesión. Del mismo modo se deberá analizar la posibilidad del aumento del fondo de tiempo, pues 120h aún resultan insuficientes para familiarizarse con las rutinas productivas e ideologías profesionales de los medios provinciales.

Bibliografía

- ADDINE FERNÁNDEZ, F., & et.al. *Diseño Curricular*. La Habana, Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño, 2000.
- ARGÜELLES MONTESINOS, L. *Confidencias de un gremio. La contribución de la UPEC a la profesionalización del campo periodístico en Cuba (1963-2008)*. Tesis de Licenciatura, Universidad de la Habana, La Habana (Cuba). 2011.
- BRADSHAW GONZÁLEZ, Y. *Información-Comunicación. Una aproximación desde el caso cubano al estudio de sus diálogos coincidentes y divergentes*. Tesis de Licenciatura, Universidad de la Habana, La Habana (Cuba). 2010.



- CORDERO DURA, L., & GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, Y. *Crónicas de un viaje. Aproximación a las representaciones sociales del comunicador social en actores sociales relevantes para su desarrollo, en tanto figura profesional, en Cuba*. Tesis de Licenciatura, Universidad de la Habana, La Habana (Cuba). 2008.
- FEBLES GARCÍA, S. *(Des) Ubicaciones e Identidades. Una aproximación al campo profesional de la comunicación en Matanzas y sus prácticas a partir de los criterios de sus agentes protagónicos*. Tesis en opción al título de Máster en Ciencias de la Comunicación. Universidad de la Habana, La Habana (Cuba). 2015.
- FUENTES NAVARRO, R. Prácticas profesionales y utopía universitarias: notas para repensar el modelo de comunicador. [en línea] *Diálogos de la Comunicación*, 1991, (31). [consultado: noviembre 9 de 2015]. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/listarevistas?cb>
- FUENTES NAVARRO, R. Campo académico de la comunicación. Desafíos para la construcción del futuro. *Revista Signo y Pensamiento*, 1997, XVI, p. 41-50.
- FUENTES NAVARRO, R. La formación universitaria de los profesionales de la comunicación y su renovación como proyecto social. *Revista Diálogos de la Comunicación*, 2000, (59-60), p. 10-23.
- GARCIA MÁRQUEZ, G. *El mejor oficio del mundo*. [en línea] 1996 [consultado: octubre 27 de 2015] Disponible en: <http://chasqui.comunica.org/>
- GOMEZ VARGAS, H. Giros en el pensamiento comunicacional. Para observar las observaciones en la configuración del campo académico de la comunicación en México. En *Anuario de Investigación de la Comunicación CONEICC X*, 2003, págs. 235-275. México: Editor Bernardo Russi Alzaga.
- GONZÁLEZ ESQUIVEL, L. *Certidumbre, espiraciones y más en un gremio periodístico. Un acercamiento a la ideología profesional y rutinas productivas de los periodistas mantanceros*. Tesis en opción al título de Máster en Ciencias de la Comunicación. Universidad de la Habana, La Habana (Cuba). 2015.
- HORRUITINER SILVA, P. *La Universidad Cubana: el modelo de formación*. La Habana, Editorial Félix Varela, 2008.
- LADEVEZE NUÑEZ, L. La evolución de la función periodística. *Revista Signo y Pensamiento*, 1997, (31).
- LALINDE, A. Práctica profesional e inserción laboral. *Revista Signo y Pensamiento*, 1989, VIII(15).



MARQUES DE MELO, J. Identidad del campo de la comunicación: estrategias para salir del gueto académico. *Revista Diálogos de la Comunicación*, 2001, (62).

MARTINEZ FLORES, R., & et.al. *¿Cómo se hace un curriculum desde el enfoque historico-cultural?* s.l: s.n, s.a.

OLIVERA PEREZ, D. *Estigmas de complicidad. Estructuración institucional de la formación universitaria de posgrado en el campo académico y profesional de la comunicación en Cuba.* Tesis en opción al título de Máster en Ciencias de la Comunicación. Universidad de la Habana, La Habana (Cuba). 2010.

PALES, J. L. Planificar un currículum o un programa formativo. *Educación Médica*, 2009, 9(2).

SANZ CABRERA, T., & et.al. *Concepciones curriculares. Implicaciones para el diseño de la formación profesional.* s.l.: s.n, s.a.

TEMBRAS ARCIA, R. *La escuela cubana de periodistas en la hora crucial del periodismo nacional.* Tesis de Licenciatura, Universidad de la Habana, La Habana (Cuba). 2006.

